

Un enfoque novedoso en nuestro medio

La historia de Chile vista a través de los libros de cuenta coloniales

□ Interesante volumen editado por el Centro de Estudios Públicos

"Orígenes de la Vida Económica Chilena - 1659-1808", por Armando de Ramón y José Manuel Larraín; 416 páginas; Ediciones del Centro de Estudios Públicos; Impreso por Calderón y Cía. Ltda.; Santiago de Chile, 1982.

Este volumen, el primero de un libro de historia de la economía nacional, presenta varias peculiaridades tanto poco comunes en nuestro medio, méritos en el estilo y claridad expositiva; rigurosidad científica ceñida a un estricto método explicado al lector; labor investigativa que se remontó a fuentes directas y hasta ahora no consultadas, y conclusiones analíticas que, estamos ciertos, se constituirán en enriquecedores nuevos puntos de vista para la interpretación de nuestro pasado.

La conformación de un equipo autoral, esto es más de dos personas que escriban en conjunto, no es simple. A menudo un volumen escrito por dos personas es justamente eso y, a primera o segunda lectura, se nota cuál parte escribió cada uno. El volumen de los profesores De Ramón y Larraín es, de verdad, un trabajo de equipo, lo que no solo facilita la lectura sino que, por momentos, la torna hasta placentera. (Ver, por ejemplo, el capítulo "El Problema del Lujo", página 198 y siguientes, en que los autores, con el solo recurso de enhebrar citas de frustradas disposiciones de época en contra de la ostentación, logran un cuadro asaz decidor y, quizá sin proponérselo, demuestran que nuestro consumismo tiene raíces tan viejas como porfiadas).

Los autores se refieren al método que utilizaron para su investigación en dos oportunidades: al inicio y prácticamente al término de la obra. Con el legítimo deseo de entregar datos que resultasen legítimamente comparables dedicaron más de un quinquenio -ellos y un grupo apreciable de ayudantes y alumnos- a compulsar datos de las contabilidades de monasterios, conventos y hospitales. Fueron así confirmando sus cuadros de estructuras de precios, un poco a la manera de las actuales encuestas de consumo, aunque con las naturales dificultades de no poderse consultar ninguna fuente viva.

Es un enfoque cuantitativo del acontecer pretérito que, al menos en un aspecto, presenta ventaja concreta sobre el tradicional cualitativo ya que este último "quiebra" el continuum histórico, por ejemplo, en periodos políticos, como si un cambio de gobernante interrumpiese la vida de un pueblo. En la historia tradicional el hombre común y su vida diaria -alimentarse, amar, producir, vender, comprar, vestirse- a menudo

desaparecen bajo la sombra del héroe, proyección que, a lo que parece, resulta ser siempre agresivamente expansionista.

De un modo muy general podría decirse que el método aplicado por los autores devuelve a la historia, aunque tenga que ser sólo fragmentariamente, su categoría de quehacer cotidiano que fue haciéndose con la inexorable marcha de los días que forman los años y de éstos sumando siglos. Diríase que, con este sistema, la historia corre menos peligro de convertirse en opinión novelada.

A través de los datos contables, representaciones numéricas de hechos realmente acontecidos, se sacan conclusiones de carácter más generalizado, las que por otra parte, los profesores Larraín y De Ramón entroncan adecuadamente con la data general ya disponible sobre los periodos estudiados. Se establecen así las fases de la economía del Chile, colonial, centrada primero en la producción del sebo -el combustible de la época- y los cordobanes, pieles caprinas curtidas; y luego, cuando las condiciones del mercado y la demanda foránea lo permitieron, en las exportaciones de trigo. (En 1788, por ejemplo, se exportaron desde Valparaíso a Callao 200.528 fanegas de trigo).

Queda claro, eso sí, que "Orígenes de la Vida Económica Chilena - 1659-1808", no es sólo una colección de cuadros de precios ni menos una serie de datos estadísticos. Las materias van siendo analizadas y de las relaciones que surgen entre los datos expuestos, obtienen los autores una pintura de la vida colonial en Chile.

El volumen, en suma, resulta informativo para el que se inicia en un rastreo del ayer, y el anteayer, del país y refrescante para el conocedor de esa historia que, siendo la misma, podemos apreciar de modo más completo con este nuevo enfoque.

Finalmente una mención a la condición multidisciplinaria del equipo autoral De Ramón-Larraín, porque ello se refleja en la obra comentada. El primero es abogado, especialista en Historia y sociólogo; el segundo, ingeniero comercial, contador público, licenciado en Ciencias Económicas y Sociales y Licenciado en Historia. El rigor prudente con que ofrecen este primer volumen y la originalidad metodológica de esta entrega intelectual habrían sido, estimamos, muy difíciles de lograr de no haber mediado estas dos sistemáticas preparaciones previas.

Guillermo Yunge Taulis